

APORTE AL DEBATE EN EL ENCUENTRO SOBRE LA DEUDA EXTERNA
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

(Chile)

APORTE AL DEBATE EN EL ENCUENTRO SOBRE LA DEUDA EXTERNA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1. La racionalidad del sistema financiero internacional se basa en la premisa que los créditos que se otorgan sean pagados por los prestatarios.
La condición de pago de esos créditos es que los países generen divisas en términos netos (exportaciones menos importaciones) en una magnitud superior o igual al monto de servicio de la deuda.
Esto en términos dinámicos significa tener tasas de crecimiento del saldo positivo de balanza comercial superiores o al menos iguales a la tasa de crecimiento del servicio de la deuda para pagarla, o al menos, del crecimiento de los intereses para mantenerla.
2. Sin embargo, la política crediticia de la Banca Internacional sigue una dinámica propia y, es incapaz de controlar el crecimiento de la deuda en función de las capacidades futuras de pago.
En efecto, cuando el saldo de la Balanza Comercial es insuficiente para cubrir el servicio de la deuda, incluso respecto de los intereses, se produce un desbalance sistemático en la Balanza de Pagos, que se recupera en base a nuevos créditos.
3. Ante esto, la respuesta del FMI ha sido promover políticas económicas en los países para que orienten toda su actividad en función de generar divisas dedicables al pago de la deuda. No obstante esta política encuentra restricciones en que:
 - a) La tasa de crecimiento de las exportaciones está limitada por condiciones estructurales y,
 - b) Toda disminución de importaciones, a partir de un cierto monto, afecta directamente la capacidad de crecimiento económico.
4. Esto define una situación de no retorno por cuanto la generación neta de divisas no logre cubrir los intereses sobre la deuda total. En este caso, a pesar de todos los esfuerzos que la economía haga, la deuda aumenta por la financiación de los

intereses debido a nuevos créditos. El crecimiento exponencial de la deuda se hace automático e inevitable y amenaza con la explosión del sistema financiero.

5. Consideramos que América Latina y el Tercer Mundo en su totalidad está pasando más allá de este punto de no retorno.

a) De no mediar correcciones sustanciales a esta situación por parte de los gobiernos y bancos de los países acreedores, el sistema financiero internacional se encamina a una crisis muy profunda.

b) En la lucha política se trata de adelantarse a esta situación de crisis, por tanto, evitar los efectos devastadores que tendrá sobre los pueblos del Tercer Mundo, en caso de ocurrir.

6. Como criterios generales para enfrentar este problema se sugiere:

a) Que los términos para el pago de la deuda, vale decir, las variables externas -económicas y financieras como montos, plazos e intereses- se subordinen a una tasa de crecimiento interno del Empleo y del Producto.

Los resultados a los cuales se llegará serán distintos para cada país y por tanto, sujetos a las condiciones específicas de cada uno.

b) Que los gobiernos tienen una alta responsabilidad y se hace imprescindible su concertación.

A su vez, para que esto ocurra se requiere que los movimientos populares de cada país expresen vigorosamente la necesidad de que se produzcan cambios en la actitud de cada uno de los gobiernos y de esa forma reforzar los intentos integradores de la región.

Franz Hinkelammert

Iván Nazif

La Habana, agosto de 1985